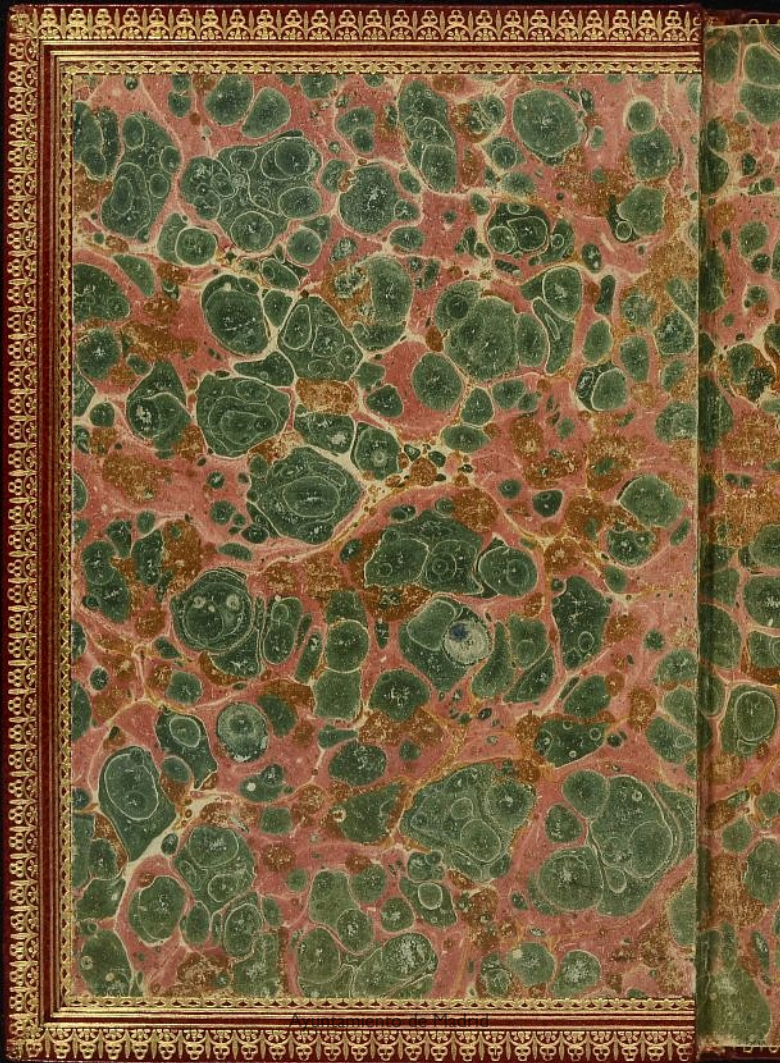




LOPE  
DE VEGA  
CLAUDIO







Ayuntamiento de Madrid

H. N.º 0'-4.

Completo - Se imprimió sin portada.

Procede de la Bca. del Marques de Jerez

M.

L

61

Ayuntamiento de Madrid













**A**  
Ram  
San  
Real

2



dieffe  
mand  
con e  
peque  
sa lib  
s.com

# A DON LORENZO

Ramirez de Prado, Cavallero de la Orden de  
Santiago, del Consejo de su Magestad, en el  
Real de las Indias, y del de la Santa Cru-  
zada, Embaxador al Rey Christia-  
nissimo de Francia.

**V**IENDO V.S. este discurso im-  
presso, se acordò que faltauã mu-  
chos versos que auia leido en el  
manuscrito, que porque no exce-  
diessse de vn pliego se quitaron: y auriendome  
mandado restituirlos, bueluo a imprimirle  
con ellos, ofreciendole a sus Estudios, como  
pequeño atomo, aunque en el sol de su inmẽ-  
sa libreria ande inuisible. Guarde Dios a V.  
S. como deseo.

*Luis Fernandez de Vega*

A DON LORENZO

Don Lorenzo de la Cueva, Conde de Castellar,  
Marqués de la Torre, y del de la Torre,  
Donde, Embaxador al Rey de España,  
en nombre de España.

LEIBO V. S. este día de mayo  
de este año acordó que para su  
obra, verlos que aun fuesen en el  
mundo, mandando que por que no ex-  
cediese de un pliego de quarenta y un folios  
en el año de mil seiscientos, pudiese a imprimir  
con ellos, ofreciéndole a las Estancias, como  
podrían atenerse, aunque en el folio de la  
librería anales de España. Guarde Dios a V.  
como de los.

Luis Fernandez de Vega

En  
l  
a  
c  
y  
D  
Bie  
tr  
la  
c  
q  
fe  
Lou  
q  
la  
po  
y  
lo  
Alli  
(d



8  
**C**Laudio, si quieres, diuertir vn poco  
de tanta ocupacion el pensamiêto;  
oye sin instrumento

las Ideas de vn loco;  
que à la cobarde luz de tanto abismo  
intenta, desatarse de si mismo.

En tanto pues que te concede espacio  
la generosa Casa de Altamira;  
al margente retirà  
del centro de Palacio;  
y tu en reir, y yo en llorar (que estremos!)  
Democrito, y Eraclito seremos.

Bien que parece reflexion suave,  
traer en tanta edad à la memoria  
la juvenil historia;  
como mirar la Naue,  
que tocò las estrellas con las olas,  
segura en las arenas Españolas.  
Iouen me vifte, y vifteme soldado,

quando viò los Armiños de Sidonia  
la selua Calidonia  
por Iupiter airado;  
y las Riberas de la gran Bretaña  
los arboles portatiles de España.  
Alli de Filis desterrado, intento  
(de sola tu verdad acompañado)

mudar à mi cuidado  
de cielo, y de elemento;  
y el Cisne Amor, efeto de su espuma,  
cortò las aguas, sin mojar la pluma.  
**M**as luego à Marte en mi defensa nombro,  
y passo entre la gente Castellana  
la Playa Lusitana;  
el Arcabuz al ombro,  
volando en tacos del cañon violento  
los papeles de Filis por el viento.  
**B**ramaua el Mar, y el eco repetia,  
duplicando las caxas, y trompetas;  
por bordes, y xaretas  
la gente discurria,  
como, al formar sus puestos, se conmueue  
melifero esquadron en corcho breue.  
**P**endientes de los altos Masteleos,  
flamulas de colores competian  
con las ondas, que hazian  
lasciuos escarzeos,  
sufriendo escalas, y Brumetes rudos  
en Montes de cristal Pinos desnudos.  
**E**ntonces Aristoteles dormia,  
materias, formas, causas, y accidentes,  
Filicas diferentes  
Minerua proponia.

3  
aunque, si Amor es guerra, y fui soldado;  
mudè la ciencia, pero no el estado.

ro, Quien te dixera, que al essento labio,  
que apenas de vn cabello se ofendia,  
amaneciera dia  
de tan pesado agrauio,  
que cubierto de nieue agradecida,  
no sepamos, si fuè cometa, ò vida?

Afsi corre, afsi buela el curso humano,  
qual fuele Nauegante, suspenderse,  
que passò, sin mouerse,  
el golfo al Oceano,  
que entre xarcias, y velas voladoras  
mirò las olas, pero no las horas.

eue Solo conoce de su incierta via  
los vientos, q es lo mismo, q los hombres;  
ni sabe mas, que nombres  
de tanta Hidrografia:  
porque solo le queda en el oido,  
no el agua, que passò, sino el sonido.

s, Y quien pudiera, imaginar, que hallara,  
bolviendo de la guerra, dulces Esposa?  
dulce por amorosa,  
y por trabajos cara:  
que amor à tanto Sol, à tanto frio,  
ò fuera de la cob, ò fuera nio.



Mi peregrinacion aspera, y dura,  
Apolo viò, passando siete vezes  
del Aries à los Pezes,  
hasta que yn Alua fuè mi noche escura;  
Quien presumiera, que mi luz podia,  
hallar su fin, donde comiença el dia?  
Yo vi mi pobre mesa en testimonio  
cercada, y rica de fragmentos mios,  
dulces, y amargos rios  
del mar del Matrimonio:  
y vi, pagando su fatal tributo,  
de tan alegre bien tan triste luto.

Quien me dixera entonces; quien pensara,  
que al fin de tanto mar, tanta tormenta,  
la victima incruenta  
pusiera sobre el Ara?

y que si no con manos, con deseos,  
subiera al monte del diuino Theos?  
Pues (Claudio) assi se muda, quanto viue;  
no sè, si foi aquel; mas hè llegado,  
à no tener cuidado,  
que mas conmigo priue,  
que preuenirme à mi fatal destino;  
que nunca le temìò, quien le preuino.  
Voy por la fenda del morir mas clara,  
y de toda esperança me retiro,



que solo atiende, y mirō,  
adonde todo para:  
pues nunca hē visto, que despues viuiesse,  
quien no murió primero, que muriessse.

Todo lo juzgo sombras, todo viento,  
todo opinion, y fuerça poderosa;  
la nouedad gustosa  
no quiere entendimiento;  
que, en lo que viene, à ser arbitro el gusto;  
no ay cosa mas injusta, que lo justo.

De sus tenazes rubricas el olmo  
trepala yedra con estrecho abraço;  
y de vno en otro laço  
corona el alto colmo;  
assi crece el fauor, assi leuanta  
Piramide Real humilde planta.

Puede el poder, quanto possible fuere  
sobre los dos primeros elementos;  
y puede, si quisiere,  
hazer entendimientos;  
porque su voto digno de respeto  
obliga, à presumir igual conceto,

Mas el oro hà de serlo à todas vistas,  
relampagos de luz no son essencias,  
que tambien en las ciencias  
puede, auer alquimistas,

y el oro de opinion, y de cautela,  
ni al martillo estará, ni à la copela.  
**S**eüero entre neuados defengaños  
mejor merece fee con la experiencia  
en la propuesta ciencia,  
el curso de los años:  
que no es espada de la pluma el genio,  
que la gouierna el braço, y no el ingenio.  
**E**l Consul, que à la guerra no queria,  
lleuar visóna gente; vió, que vn moço  
vn peine en vez del boço  
sangriento se metia;  
y agora ingenios moços (cosa rara)  
se meten versos por la misma cara.  
**E**n tiernos años se celebra el nombre,  
gracia, y belleza de vna hermosa dama;  
pierde la edad la fama;  
y el ingenio del hombre  
es de tan diferente compostura;  
que tiene con las canas hermosa.  
**M**as yo, que aun desta ley mi nõbre excluyo,  
ni estimo aplausos, ni lamento agrauios,  
adoro en hombres sabios,  
y de ignorantes huyo;  
de donde saco en cierto sylogismo,  
que huyo de mi mismo, por lo mismo.

Yà n  
ni  
q  
de  
qu  
ma  
Si no  
de  
po  
yo  
alg  
qu  
Del v  
fie  
afs  
ma  
qu  
pa  
Huui  
fi t  
ma  
qu  
tan  
à c  
Por n  
nun

Yà no me quexo de mi dura fuerte,  
ni pido mas lugar à mi ignorancia,  
que la breue distancia  
de mi vida.à mi muerte;  
que el premio, aunque es forçoso, descaalle;  
mas vale merecelle, que alcançalle.

Si no me embaraçara el libre cuello  
de la necesidad el fiero yugo;  
por lo que al cielo plugo;  
yo viera en mi cabello  
algun honor, que à la virtud se deue,  
que diera verde lustre à tanta nieue.

Del vulgo vil sollicitè la risa,  
siempre ocupado en fabulas de amores;  
assi grandes Pintores  
manchan la tabla aprisa;  
que quien el buen juizio dexa à parte,  
paga el estudio, como entiende el arte.

Huuiera sido yo de algun prouecho,  
si tuuiera Mecenas mi fortuna;  
mas fuè tan importuna,  
que gouernò mi pluma à mi despecho:  
tanto que sale (que inmortal porfia)  
à cinco pliegos de mi vida el dia.

Por no faltar, à quien mi cuello oprime,  
nunca pude, ocuparme en cosas serias,



que en humildes materias  
no ay estilo sublime:  
porque es, hazer Efimeras Poemas,  
sellar, para romper, fragiles nemas.

Pensé yo, que mi lengua me deuia  
(así lo presumió parte de España)  
ò el propio Amor me engaña,  
pureza y harmonia:  
y si no lo permite, quien lo imita,  
ò dexe de imitar, ò lo permita.

Parece eleuacion desvanecida  
esta manera de escriuir tan nueua,  
que arrogante reprueua  
la humildad de mi vida;  
y es solamente accion desesperada,  
de quien se corta con su misma espada.

Rompe entre caxas, armas, y soldados  
el silencio traidor Mina furiosa  
en nuue poluorosa  
de cuerpos arrojados,  
con rigor tan horrifono, y violento,  
que vãn hablando por el mismo viento.

Así despues de tantas dilaciones,  
con modestia pacifica sufridas,  
forçadas, y impelidas  
de tantas sinrazones,



salen entre soberbias humildades  
de la Mina del alma las verdades.

Feroz el cierço, amenazando escollos,  
desnuda Almendros de fauor desiertos,  
y por su mal abiertos,  
de timidos pimpollos  
viste las alas, y neuando flores,  
buela veloz con plumas de colores.

No de otra suerte en mi humildad la ira  
del prozeloso viento de la injuria  
con arrogante furia

à su defenfa mira,  
y esparze por su esfera los concetos  
flores del alma, y de la pluma efetos.

Las pajas de su nido, sacudiendo  
cuelgan del aire tiernas Filomenas;  
y estampa las arenas  
el perdigon, corriendo,  
(antes que el viento acuchillar, presume)  
la cascara del huego entre la pluma.

Deuen Castor, y Polux al de Leda,  
ser Estrellas del Geminis agora,  
y ingenios à su Aurora  
la Pompa de su rueda:  
que asì discurren las etereas salas,  
con los versos del Cifre entre las alas.



Mejor fuera, que flores carmesies,  
ò candidas, y azules me adornaran  
la frente; que embidiaran  
diamantes, y rubies,  
en la jurisprudencia, ò sacra ciencia;  
que no verde laurel en contingencia.

Dixo el Pastor de Mantua, que las Musas  
eran su amor; como tambien mi estrella;  
no, porque tenga en ella  
sus deidades infusas;  
mas por hallar en influencias tales  
para mi error disculpas celestiales.

Silua en la selua à penas de la pluma  
cubierto el Ruiseñor sus dulces penas;  
y el pez, atomo apenas  
en círculos de espuma,  
nada veloz: porque imposible fuera,  
que de la inclinacion se defendiera.

Con voz, y aliento debil en la boca  
mueue la arteria el Corderillo espulso,  
por natural impulso,  
y à su madre prouoca;  
de donde viene à ser, desde que empieza,  
casi necesidad Naturaleza.

Siruiendo al generoso Duque Albano  
escriui del Arcadia los Pastores,

Bucolicos amores

ocultos siempre en vano:

cuya Zampona de mis Patrios Lares,  
los sauzes animò de Mançanares.

Al son de la maritima Zaloma  
del Pirata Dragon de Ingalaterra  
cantè la injusta guerra  
tambien en propio Idioma,  
facando, à oirme de Neptuno el Coro  
por orbes de cristal madejas de oro.

Luego con el Salterio Castellano  
à la vida inmortal la voz inclino  
de aquel Fenix diuino  
Labrador cortefano,  
cuya fuente mas pura, que Helicon,  
tantos ingenios de laurel corona.

Al Tercero Felipe, que aun no auia  
llegado al cetro del mayor Segundo,  
y al vno, y otro mundo  
los ombros preuenia;  
por voto humilde consagrè segura  
de Angelica y Medoro la hermosura.

Llorè las Rimas del Amor humano,  
Cantè las Rimas del Amor diuino,  
Compuse el Peregrino;  
y en Nectar soberano



bañado, disfracè con Anagrama  
los Soliloquios de mi ardiente llama.  
**A**lsi pude, boluer con otras cuerdas  
las pajas de Belen en lineas de oro,  
y del Arco sonoro  
bañè las juntas cerdas  
en lagrimas de Mirra, y sus Pastores  
entre la nieue coronè de flores.  
**Y**à me llamaua intrepida la trompa,  
y en el marfil los siluos, à la guerra  
de la sagrada tierra,  
y con funesta pompa  
Ierusalen cautiua, al llanto, al canto  
del tierno marmol del Sepulcro santo.  
**E**n mas templada edad à los diuinos  
Triunfos (alto sujeto à mejor Lira,  
en quien Apolo inspira  
concetos peregrinos)  
dispuse el instrumento, cuya Historia  
dièsse honra à España, y à Felipe gloria.  
**D**espues con más atento gusto, y pluma,  
al mismo Sol la Filomena ofrezco,  
y intrepido parezco,  
al que de blanca espuma  
hizo sepulcro à su atreuida cera;  
mas era el Sol de Pimentel Esfera.

Quan  
C  
fa  
l  
la  
y  
Al M  
q  
d  
d  
d  
e  
Can  
y  
A  
p  
p  
p  
Al tr  
gr  
pi  
de  
pi  
co  
Lex  
de



Quando, pidiò, para aumentar la Hispana  
Corona entre las ansias de Luzina,  
fauor à la Diuina  
la Magestad humana;  
la Fenix le ofreci de la Almudena,  
y al Lirio azul la candida açucena.

Al Monte Rey, que mira el Sol primero,  
quando viste la Aurora de oro y grana,  
dedique la mañana  
del Precursor Luzero,  
donde compite à los mayores Mares  
en Galeras de tierra Mançanares.

Cantè la Rosa blanca à la mas bella,  
y que menos viuiò su pompa hermosa;  
Afsi dura la Rosa,  
pero de Rosa à Estrella  
passò al jardin, adonde goza agora  
primauera inmortal, y eterna Aurora.

Al tres vezes heroyco Lusitano,  
gran Duque de Vergança, aunq̃ cõ tofco  
pinzel, que no de Bosco,  
de Rubens, ò el Basano,  
pintè aquel Monte, que en valor compite  
con quantos bañan Febo, y Anfitrite.

Lexos de osar, ni aun imitar los lexos  
de la pintura, y fabula Ouidiana,

que dexa la mañana,  
mirar del Sol reflexos,  
fino las trenças de su luz difusas,  
la Andromeda otra vez vierõ las Musas.  
De versos, que la Musica amorosa  
esparce à voces, quando el dueño esconde;  
de las Nouelas, donde  
se alternan verso, y prosa,  
de Epistolas, y de obras traducidas,  
ni aũ los nombres permito, que me pidas.  
Viue sin luz, por ser en tierna infancia,  
el Robo de la hermosa Proserpina,  
que à la pluma Latina  
trašladè la elegancia;  
mas dedicada al Cardenal Colona,  
por Syrena quedò de su Corona.  
De muchos Psalmos del Real Profeta,  
de las Iustas Poeticas premiadas,  
de tablas començadas,  
qual pintura imperfeta;  
no quiero, reboluer tan iusto oluido;  
que dirà mi humildad, que la hè perdido.  
En varias Rimas lagrimas inmensas  
mostraron con dolor de tanto oluido  
inmenso el ofendido,  
y inmensas las ofensas;

cantè mis yerròs, y llorè, cantando,  
que es, boluer à Sion, cantar, llorando.

Mirando el fin de la arrogancia hermosa,  
vestì con versos à su pompa iguales,  
de concetos Morales  
doze vezes la Rosa;

pues solo viuen en sus verdes camas,  
lo que ay desde las manos à las ramas.

Y quando la sagrada Compañia  
fundaua sus Estudios; las Lecciones  
de tan altos varones,  
cantè con osadia;

y al gran Pastor las consagrè de Acuña,  
que el cayado mayor de Luso empuña.

La hermosa Circe, y el feroz Gigante,  
sombra del Mar, y de la tierra asombro,  
que puso al cielo el ombro,  
emulacion de Atlante,  
portento à Galatea, à Amor milagro;  
à la alta Oliua de Guzman consagro.

Suspendo luego la profana Lira,  
y à la purpura sacra, à la memoria,  
que hà dado tanta gloria  
al nombre de Altamira,  
dedico el triunfo de la Fè, y al templo  
de la inmortalidad tan raro exemplo.



**A**l Santísimo Urbano dedicada,  
Tragica Musa, coronò la frente  
de Estuarda inocente,  
que la cobarde espada  
de la fiera Isabel bañò constante  
de sangriento rubí cuello diamante.  
Y como mi llaneza me retira  
de toda embidia, en mi laurel de Apolo  
canté de polo à polo,  
quantos ingenios mira,  
que anhelan por España à la corona  
de la difícil cumbre de Helicona.  
Postuma de mis Musas Dorotea,  
y por dicha de mi lámas querida,  
última de mi vida,  
publica luz desea;  
desca el Sol de rayos de oro lleno  
entre la Niebla de Guzman el Bueno.  
Pero si agora el numero infinito  
de las fabulas Comicas intento,  
diràs, que es fingimiento  
tanto papel escrito,  
tantas imitaciones, tantas flores,  
vestidas de Retoricos colores.  
Mil y quinientas fabulas admira,  
que la mayor el numero parece,

verdad, que desmerece,  
por parecer mentira;

¶ pues mas de ciento en horas veintiquatro  
passaron de las Musas al Teatro.

No aprueuo este furor, por admirarte;  
mas yà vimos Luquetos, y Ticianos,  
pintar con las dos manos,  
sin ofender el Arte;  
que diestros, puede auer, quãdo presumas,  
como de dos espadas, de dos plumas.

Vn Campo, à quien cultura, y arte faltan,  
barbaras flores sin labor matizan,  
que el viento aromatizan,  
y el verde suelo esmaltan;  
porque Naturaleza, à quien las deue,  
aquí salpica purpura, allí nieue.

Mas quando del arado el diente corbo  
mueve de la tierra, en que el humor reside;  
las flores, que diuide,  
no son al trigo estorbo;  
y assi con sus preceptos, y rigores  
cultiua el arte naturales flores.

Con esto, y no saber, que tiempo huuiera,  
en que la voz à la impresion llegara;  
la culpa agena es clara,  
que en mi se considera,

con que al principio las impressas, miras,  
ganar dineros, y vender mentiras.

Pues viendo yo, que de mi monte pobre  
la leña ardia con prouecho ageno;  
tomé en plata el veneno,  
que me dauan en cobre;  
y salieron, vistiendolas de nuevo,  
con menos manchas à la luz de Febo.

Dediqué las primeras finalmente  
al Duque excelentissimo de Sesa,  
cuya feliz empresa,  
que las demas intente,  
pudo obligar la pluma, y los pinzeles;  
porque sin Alexandros no ay Apeles.

Mas hà llegado, Claudio, la codicia,  
à imprimir con mi nombre las agenas,  
de mil errores llenas;  
ô ignorancia, ô malicia:  
y aunque esto siento mas; menos condeno  
algunas mias con el nombre ageno.

Cortès perdona, ô Claudio, el referirte  
de mis Escritos barbaros la Copia:  
pero puedo sin propia  
alabança, dezirte,  
que no es minima parte, aunq es exceso,  
de lo que esta por imprimir lo impresso.

Deuen  
si b  
rige  
y no  
à lo  
que  
Pintar  
gua  
y lu  
y de  
la fu  
la h  
Y don  
saya  
y fra  
par  
que  
defi  
Descr  
qua  
deti  
ò qu  
com  
se co  
A quier  
de ze



Deuenme à mi de su principio el Arte;  
 si bien en los preceptos diferencio,  
 rigores de Terencio;  
 y no negando parte  
 à los grandes ingenios, tres, ò quatro,  
 que vieron las infancias del Teatro.  
 Pintar las iras del armado Aquiles,  
 guardar à los Palacios el decoro,  
 y luminados de oro,  
 y de lisonjas viles;  
 la furia del amante sin consejo;  
 la hermosa Dama, el sentencioso Viejo.  
 Y donde son por ásperas montañas  
 sayal, y angeo, telas, y cambrayes,  
 y fragiles Tarayes,  
 paredes de Cabañas,  
 que mejor, que de Porfido, linteles,  
 defienden rayos, lambas de Laureles.  
 Descriuir el Villano, al fuego atento,  
 quando con puntas de cristal las tejas  
 detienen las ouejas;  
 ò quando mira essento,  
 como de trigo, y de maduras vbas,  
 se colman troxes, y rebofan cubas.  
 A quien se deue, Claudio? y à quien, tantas  
 de zelos, y de amor diffiniciones?

à quien esclamaciones?  
à quien figuras, quantas  
Retorica inuentò? que en esta parte,  
es oy imitacion, lo que hizo el Arte.  
**Y**à està desuerte triuial la senda,  
que à todos el assunto facilita;  
porque la copia escrita  
es fuerza, que se venda;  
pero esto, sin negar à los modernos  
aquel honor, que los construye eternos.

**B**ien es verdad, que temo el luzimiento  
de tantas Metafisicas violencias,  
fundado en apariencias;  
engaño, que haze el viento  
(herida la campana) en el oido,  
que parece conceto, y es sonido.

**S**in esta confusion, como renueuos,  
en quíe su imagen verde planta imprime  
compiten lo sublime  
con argumentos nueuos;  
pero tengo por vana Hipocresia,  
hurtar denoche, y marmurar de dia.

**Q**uando vn concepto à todas luzes suena,  
lo que ven por si mismos, reconozco;  
pero tambien conozco,  
quando es la vista agena:

que no hà de dar la de vn enanõ a fombro;  
si le lleua vn Gigante sobre el ombro.

Quien empena al señor en la alabança,  
con referir la estimacion del voto;  
mas es sutil, que Escoto;  
porque mejor alcança  
la vulgar opinion, quien conquistada  
lleua la generosa anticipada.

Quien tiene muchos Sabios de su parte,  
que por ingenio igual le conocieron,  
aquel fauorecieron  
Naturaleza, y Arte:

esse respeto sigo, imito, embidio,  
Virgilio, Borja, Garcilasso, Ouidio.

No es ciencia, la que viue de opiniones,  
y consta por agenas amistades;  
ni hân de arrastrar verdades  
violencias, y passiones:

que puesto, que le admiten, y le aclaman;  
aquel es Sabio, que los Sabios aman.

El mundo hà sido siempre de vna suerte,  
ni mejora de seso, ni de estado;  
quien mira lo passado,  
lo por venir adierte:  
fuera, esperanças, si hê tenido alguna,  
que yà no hê menester à la fortuna.

*Frey Lope Felix de Vega Carpio.*



MARQUÉS  
DE JEREZ









Ayuntamiento de Madrid















BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200008688

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

120

I - 5 - 1





Ayuntamiento de Madrid





